

# André Blavier

el inclasificable  
bibliotecario poeta  
patafísico y oulipiano



*Bibliotecario de la ciudad belga de Verviers, el poeta y erudito André Blavier es –poco, pero algo– conocido por ser un gran experto en Surrealismo, por su reverencia infinita a la obra del escritor Raymond Queneau y del pintor René Magritte, su participación en la Patafísica, sus juegos en el Taller de Literatura Potencial OuLiPo, un mal humor que compartió generosamente entre sus vecinos, y la creación de una obra de referencia imprescindible para conocer las obras literarias fruto de la locura.*

**C**omencemos con la Patafísica

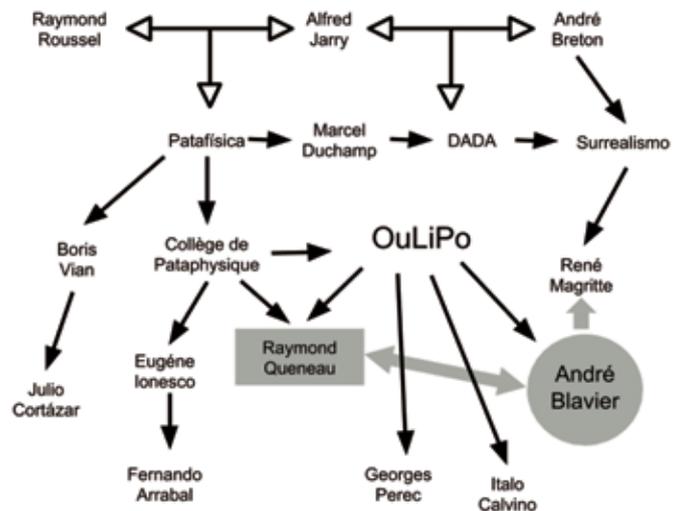
Grecia, alrededor del año 50 a.C. El filósofo peripatético Andrónico de Rodas, undécimo en la línea de sucesión de Aristóteles, emprendió la primera recopilación completa y sistemática de las obras de su maestro con la colaboración del esclavo y bibliotecario Tiranión de Amisos, apodado "el gramático". Andrónico ordenó los libros –rollos de papiro– de la biblioteca de Aristóteles por materias, dejando para el final los libros de la Física (o sea, de la naturaleza de las cosas). Ordenados todos los libros quedaron sueltos unos cuantos textos con obras varias sobre distintos aspectos del espíritu, y no se sabe muy bien si fue el filósofo o fue el bibliotecario quien decidió agruparlos en una obra que por motivos prácticos de ordenación en los estantes de la biblioteca llamaron "ese libro que queda más allá de los libros de Física", que en griego sería τὰ μετὰ τὰ φυσικὰ [ta meta ta physika] o como pomposamente decimos hoy, Metafísica.

Muchos años más tarde, en 1897 y en Francia, el estafalario y bohemio escritor Alfred Jarry hizo que su personaje el doctor Faustroll saliera de su biblioteca "tras haber estado desordenando sus libros de Lautréamont, Cyrano de Bergerac y Baudelaire" y se proclamara a sí mismo como patafísico. La Patafísica será desde entonces clasificada como "más allá de la Metafísica" en el mismo sentido en que la Física está más allá de la Metafísica, es decir, en un sentido confuso producto de un malentendido bibliotecario. En cuanto a su definición, solo cabe definir la Patafísica como "la ciencia de las soluciones imaginarias".

Alfred Jarry (1873-1907) y Raymond Roussel (1877-1933) son dos escritores "raros", contemporáneos entre sí pero que no llegaron a conocerse, y que tuvieron una importante influencia en la creación de algunas de las vanguardias artísticas del siglo XX como DADA, el Surrealismo, el teatro del absurdo, el Situacionismo o el OuLiPo.

*Blavier dedicó muchos de sus años de bibliotecario al muy ambicioso plan archivista-patafísico.*

He aquí un árbol genealógico del OuLiPo que demuestra cómo entronca con estos dos señores:



Roussel, en su obra póstuma "Cómo escribí algunos libros míos" (1935) explica breve y detalladamente sus métodos de creación escrita, como el acoplamiento de dos palabras tomadas en acepciones distintas o el tomar una frase al azar –de una canción infantil o de un anuncio publicitario– y dislocar sus imágenes hasta convertirla en un jeroglífico. Estos procedimientos, esencialmente poéticos, producen textos imprevistos debidos a combinaciones fonéticas. Sus obras más conocidas. "Locus Solus" (1914) e "Impresiones de África" (1910) están escritas basándose en este tipo de restricciones formales basadas en juegos de palabras. El escritor Jean Cocteau dice en su libro "Opio" (1930) a propósito de Raymond Roussel: "Es genial todo lo que, sin el menor automatismo, el menor recuerdo consciente tengan tiempo de intervenir, destina lógica y prácticamente un objeto usual a un empleo imprevisto" porque aunque paradójicamente es admirado por adoradores del automatismo en la escritura –André Breton y los surrealistas– Roussel crea unas técnicas de producción de textos escritos totalmente desligadas del automatismo y del azar.

Jarry, por su parte, acuña el término en su obra "Gestes et opinions du docteur Faustroll, pataphysicien" (1911) pero venía poniendo en práctica la actitud patafísica en su serie de libros dedicados al personaje de Ubu, desde la obra de teatro "Ubu, roi" de 1896 hasta la serie "Ubu cocu" (1897), "Almanach du Père Ubu illustré" (1899) o "Ubu enchaîné" (1900). Este personaje emblemático de la obra de Al-

fred Jarry "vago, traidor, absurdamente cruel, gordo e infantil" ofrece una visión sarcástica de los académicos, los poderosos, los pagados de sí mismos y en general de todos los aposentados en eslabones de las jerarquías. La Patafísica entendida por Jarry/Faustroll/Ubú es la ciencia dedicada al estudio de las soluciones imaginarias y las leyes que regulan las excepciones, en una tentativa de atacar la sacralización de los avances de la ciencia y la tecnología desde la ironía y el sarcasmo, potenciando el atractivo de la singularidad y las excepciones. Un ejemplo: si según la Ciencia los objetos en el vacío ejercen una atracción entre sí, la ley patafísica de la gravedad afirma que los cuerpos no caen sino que ascienden, desde el vacío a la periferia.

## Collège de Pataphysique

La Patafísica existe desde su alumbramiento bibliotecario en la obra de Alfred Jarry pero sin sede social hasta que en 1948 un grupo de escritores entre los que se cuentan Boris Vian o Eugène Ionesco funda el Collège de Pataphysique como "sociedad dedicada a las investigaciones sabias e inútiles" dotada de una complicadísima estructura organizativa repleta de cargos llamados Vicecuradores, Sátrapas, Proveedores o Regentes. Un ejemplo de Sátrapas lo tenemos en los Hermanos Marx, Groucho, Chico y Harpo, que fueron nombrados en 1953. Como un paralelo burlón al Collège de France, la institución cultural más sagrada de Francia, el Collège de Pataphysique crea cátedras de materias como "cocodrilología, onirocrítica o velocipedología", desarrollando una actividad académica por medio de muy formales simposios –mejor deberíamos decir pomposios– y una laberíntica red de publicaciones periódicas cuya catalogación requiere, cómo no, herramientas patafísicas y bibliográficas avanzadas: *Dossiers du Collège de 'Pataphysique*, *Subsidia Pataphysica*, *Organographes du Cymbalum pataphysicum*, *Monitoires du Cymbalum pataphysicum*, *L'Expectateur du Cymbalum pataphysicum*, *Carnets trimestriels du Collège de 'Pataphysique*, *Le Correspondancier du Collège de 'Pataphysique* son algunos de los títulos donde se han publicado textos de Alfred Jarry, James Joyce, Raymond Roussel, Erik Satie, Marcel Duchamp, Joan Miró, Fernando Arrabal, Raymond Queneau o Umberto Eco.

## OuLiPo: Taller de Literatura Potencial

"...vi casualmente en una revista la fotografía de una reunión de OuLiPo (*Ouvroir de Littérature Potentielle*) en el jardín de la casa de

*François Le Lionnais (...) Perplejidad al ver aquello. ¿Qué podía ser un taller de literatura potencial? Yo quería precisamente ser escritor para no tener que ir a trabajar a una oficina y aún menos a un taller. Se reclaman, decía el pie de foto, herederos de Raymond Roussel, el precursor de este movimiento, tanto por sus métodos de escritura como por una cierta concepción de la literatura. A mí Roussel me fascinaba y también me sentía, de algún modo, heredero suyo. ¿Acaso era yo oulipiano sin saberlo?*

(Enrique Vila-Matas "París no se acaba nunca" capítulo 82)



*OuLiPo en 1975 en el jardín de la casa de François Le Lionnais.*

En 1961 el escritor Raymond Queneau y el matemático François Le Lionnais fundaron OuLi-Po, el Taller de Literatura Potencial, como una Sub-comisión del Collège de Pataphysique. Se trata de un grupo que propone a los escritores trabajar siguiendo unas técnicas llamadas constricciones, que pretenden ser reglas que estimulen su trabajo. Basándose en las restricciones formales que puso en práctica –y sobre las que teorizó– Roussel pero reivindicando al mismo tiempo que la vanguardia la tradición, los oulipianos se sienten tanto herederos de los poetas clásicos que se restringen a la tarea de escribir sonetos o versos alejandrinos, como de los matemáticos que se restringen a seguir las leyes de las permutaciones y las combinaciones. ¿Tiene entonces este grupo una orientación científica? le preguntaron una vez a Perec; "OuLiPo hace con el lenguaje un poco lo mismo que los matemáticos hacen con los números o con el espacio; se formulan hipótesis y después se intenta ver qué potencial tienen éstas para la literatura". Como además OuLiPo nace de la cultura fantasista y creativa del Collège de Pataphysique todos los miembros fundadores se integran en sus jerarquías bajo los cargos de Sátrapa, Trascendente, etc.

Las restricciones o constricciones del OuLiPo pueden ser semánticas, estructurales, formales, vocálicas, fonéticas... Veamos algunos ejemplos: *tautograma* (poema, frase o texto donde todas las palabras comienzan con la misma letra), *sardinosauro* (combinación de las primeras sílabas de una palabra con las últimas de otra), *constricción del prisionero* (el escritor, prisionero en una cárcel, dispone de poco papel y tinta y debe escribir un soneto evitando todas las letras que sobresalgan de la o por arriba o por abajo), *el bello obsequio* (escribir un texto sobre alguien usando únicamente las letras de su nombre), *el bello ausente* (poema que tiene tantos versos como el número de letras del nombre de la persona que se designa a través de él), *el monovocalismo* (usar una sola vocal en todo el texto) o *la vocal desaparecida* (no usar una vocal en particular en todo un texto, en casos extremos en toda una novela como es el caso de "La disparition" (1969) de Georges Perec que no usa la letra e, la más frecuente en francés). Uno de los monumentos fundacionales de OuLiPo es el libro de Raymond Queneau "Cent mille milliards de poèmes" (1961), libro animado de poesía combinatoria que imerced al Álgebra de Boole, itan cara a los bibliotecarios! puede dar lugar a  $10^{14}$  (100 000 000 000 000) potenciales sonetos.

*En 1961 el escritor  
Raymond Queneau y el  
matemático François Le  
Lionnais fundaron OuLiPo,  
el Taller de Literatura  
Potencial, como una Sub-  
comisión del Collège de  
Pataphysique.*

Los oulipianos son hombres del libro, preparan textos espectaculares, usan la poesía visual, los gráficos, adoran la disposición tipográfica del texto, el color, la introducción de fórmulas matemáticas, esquemas y croquis potenciando la dimensión visual del artefacto escrito que producen, el libro. Y la obra de los oulipianos es sobre todo del agrado de lectores bibliómanos como Vila-Matas, con sus textos llenos de conexiones intertextuales. Grandes amantes de las bibliotecas, los miembros del OuLiPo dictan lecturas públicas en la Biblioteca Nacional de Francia una vez al mes desde 1996 ante cientos de asisten-

tes interesados en la práctica de los juegos de palabras. Entre noviembre de 2014 y febrero de 2015 se pudo ver en la Bibliothèque de l' Arsenal (parte de la BNF) la exposición "OULIPO: la littérature en jeu(x)" confeccionada a partir del Fondo Oulipo, donado en 2005 por Marcel Bénabou como "Secretario Definitivamente Provisional" del movimiento, además de otros archivos oulipianos como el Fondo Perec, donado en 1983. Y la recopilación de todos los textos colectivos producidos en las reuniones del OuLiPo se edita bajo el nombre de Bibliothèque Oulipienne.

**"André Blavier, bibliotecario y patafísico".**

*"En la foto aparecían diecisiete miembros del grupo y sobre una mesa un retrato de André Blavier, corresponsal del taller en el extranjero, en Bélgica concretamente. Anoté muy bien ese apellido, Blavier, y es que el peinado que llevaba era idéntico al mío. Y ya no digamos su pipa, que parecía la mía. OuLiPo me ha robado la pipa, pensé de pronto. Al día siguiente, indagué acerca de ese Blavier. «Es bibliotecario y patafísico», fue todo lo que supieron decirme".*

*(Enrique Vila-Matas "París no se acaba nunca" capítulo 82)*

En la famosa foto el matemático Le Lionnais, posiblemente el único sonriente del grupo, sostiene una hoja de cálculo mientras Italo Calvino pone cara de circunstancias y los demás fingen indiferencia, simulan estar buscando algo caído al suelo o se muestran visiblemente deseosos de levantarse y abandonar la reunión. Georges Perec ya tiene en bandolera su bolso para marcharse. En el centro de la mesa, lo que parece un cenicero donde Raymond Queneau podría vaciar el contenido de su pipa no es otra cosa que una foto recortada de nuestro bibliotecario, André Blavier.

Bibliotecario belga apegado a una pipa legendaria, es el constructor de al menos tres grandes monumentos en su vida: el homenaje permanente a su admirado Raymond Queneau, la profesión de fe inquebrantable a René Magritte, y la enciclopédica reunión de las locuras literarias que en el mundo han sido. Además de su propia obra poética, no sabemos si injustamente empequeñecida ante los otros monumentos:

- *La Roupie de cent sonnets*, Verviers, Temps mêlés, 1955

- *De quelques inventions belges utiles et «tolérables»*, Verviers, Temps mêlés, 1960
- *Occupe-toi d'homélies : fiction policière et éducative*, Paris, Cheval d'attaque, 1976
- *Le Mal du pays ou Les travaux for(ce)nés*, Liège, Yellow Now, 1986

Como poeta patafísico y grafómano escribe una obra llena de piruetas verbales, juegos de palabras e innumerables notas a pie de página, errata y addenda, abunda en intertextualidades, citas de otros autores, autobiografía y lo que llama "referencia irreverente" todo fundido en textos a veces en verso alejandrino. Como erudito, funda la revista de vanguardia "Temps mêlés", es el creador del Centro de Documentación Raymond Queneau en 1977, edita las Obras Completas de René Magritte, es corresponsal extranjero de OuLiPo desde 1961, creador de la obra de referencia "Les Fous Littéraires" de la que más abajo se habla, y detentador de los siguientes cargos absolutamente inútiles: Sátrapa del Colegio de Patafísica, Miembro Enfiteuta Correspondiente del Colegio de Patafísica o Miembro de la Sociedad de Amigos de Fantômas.

Obra erudita:

- *Catalogue des manuscrits de la bibliothèque de la ville de Verviers*, Verviers, 1950-1960
- *Catalogue du Fonds Weber*, Verviers, Administration, 1959
- *Le Surréalisme en Belgique. Europe*; Nov 1, 1968; 46, 475
- *Écrits complets de René Magritte*, Paris, Flammarion, 1979
- *Les Fous littéraires*, Paris, Veyrier, 1982. Réédition : Paris, Édition des Cendres, 2000
- *Chronologie de Raymond Queneau. Europe*; Jun 1, 1983; 61, 650
- *Lettres croisées, 1949-1976. André Blavier, Raymond Queneau, correspondance*, Bruxelles, Labor, 1988
- *Drole de Drame. Review of Contemporary Fiction*; Fall 1997, Vol. 17, 3
- *À propos des Fous Littéraires*, Paris, Éditions des Cendres, 2001

Desde su biblioteca comunal en Verviers, Blavier mantiene relaciones con los principales grupos y revistas de vanguardia de Bélgica y Francia, organiza regularmente exposiciones (René Magritte, Maurice Pirenne) y conferen-

cias (Raymond Queneau, Boris Vian, Roland Topor) además de los artistas plásticos y poéticos del surrealismo belga, del que pasa por ser el principal experto. De Queneau afirmó "le debo un segundo nacimiento; me hizo descubrir una forma de serenidad, la sabiduría patafísica"; mientras que sobre Magritte, cuyos textos completos editó "personaje curioso, un marrullero inventor de imágenes, solo escribió textos pesados e inútiles".

Transcribo y traduzco aquí un ejemplo de texto en estilo sarcástico erudito de Blavier:

*"Una bella mañana mientras desayunaba un huevo decapitado en su huevera tuve una providencial anamnesis. Cómo un hipo de contricción anafórica recordé un evento sostenido tanto intra como extramuros por el Colegio de Patafísica (que no tiene otras fronteras que las administrativas) publicado en la pág. 31 de Subsidia Pataphysica nº 11 (8 de hocico del Año 98) y que podría ser calificado de supositorio patafísico".*

*Como poeta patafísico y grafómano escribe una obra llena de piruetas verbales, juegos de palabras e innumerables notas a pie de página, errata y addenda.*

Nacido en 1922 en un entorno obrero y estudiante de letras en su juventud, André Blavier fue deportado a Alemania como obrero durante la II Guerra Mundial, y desde su regreso en 1942 ocupó la función de bibliotecario en Verviers (Lieja), donde de modo accidental entró en contacto con la obra de Raymond Queneau, al que escribió, luego conoció, y con el que mantuvo una gran amistad hasta la muerte de Queneau en 1976. Autodidacta y modesto, jugó un papel crucial en el desarrollo de la vanguardia artística en Bélgica con su tarea de acogida, lectura, edición, exposición y reunión de obras muy variadas de artistas belgas de la segunda mitad del siglo XX. Blavier murió en Verviers en junio de 2001.

A André Blavier nadie se atrevió a preguntarle por su trabajo, ya hemos adelantado algo sobre su proverbial mal humor, pero a su colega –en la Patafísica, en OuLiPo y bibliotecario también, aunque esa es otra historia y debe ser contada en otra ocasión– a Georges Perec le preguntaron una vez en una entrevista:

"¿Y cómo se hace para escribir un libro trabajando a tiempo completo en una biblioteca?"

- Se hacen trampas. Se escribe durante ese tiempo completo".

En el otro extremo del espectro poético del siglo XX tenemos a otro poeta y también bibliotecario, el británico Philip Larkin que una vez dijo: "Siempre he pensado que tener un trabajo es cosa interesante para un poeta. Incluso Dylan Thomas dijo que uno no puede escribir poesía durante más de dos horas al día. ¿Qué haces entonces con el resto de tu tiempo? Probablemente meterte en problemas". Quizá para no meterse en problemas, Blavier escribió la obra por la que quizá sea más conocido.

### "Les Fous Littéraires"

Se trata esta obra, publicada en 1982 tras largos años de trabajo por parte de Blavier, de un monumental objeto libresco difícil de clasificar, joya del arte inútil, rareza para los bibliómanos; es un diccionario de ideas tan sabias cómo absurdas salidas de las cabezas de los plumíferos más dementes, los olvidados de la Historia de la Literatura que oscilan entre la locura y el genio –en el supuesto de que sean cosas distintas. Su propio autor, Blavier, se define a sí mismo como "un viejo reaccionario que se limita a leer los trucos literarios más sorprendentes y los incluye dentro de la gran familia de los sifonadores del verbo".

Fue Raymond Queneau quien contagió a Blavier el virus de esta catalogografía demencial, pues entre 1920 y 1930 ya había comenzado a reunir documentación sobre los locos literarios del siglo XIX, publicada cómo "Aux confins des ténèbres. Les fous littéraires" en 1934. A su vez la obra de Queneau pretendía ser la continuación de la "Bibliographie des fous: de quelques livres excentriques" que el escritor y bibliotecario francés Charles Nodier (1780-1844), padre de la bibliografía moderna, comenzó a publicar en 1835 y dejó inconclusa.



Blavier dedicó muchos de sus años de bibliotecario al muy ambicioso plan archivista-patafísico de reunir en una obra de dimensiones enciclopédicas una veraz antología ilustrada de los sabios y filósofos más desquiciados de toda la Historia, los desconocidos de la Historia Oficial de la Literatura, corazones simples y escritorzuelos sin talento que nunca antes conocieron el honor de la posteridad, creadores de proyectos abracadabrantes y máquinas imposibles, de filosofías de la naturaleza y cosmogonías de la creación, de biografías apócrifas y novelas inverosímiles, todos i hasta 3.000 de ellos! son recuperados de las sombras por André Blavier. La obra utópica e inabarcable de Blavier no es un simple entretenimiento o una rareza para bibliófilos, sino que puede ser considerada como *la cara B de la Historia de la Literatura*.

Para terminar, recordemos al bueno de Tiranión de Amisos no sabiendo muy bien dónde colocar en la biblioteca los libros de la Metafísica de Aristóteles. En un juego de palabras entre las bibliotecas y la locura, una vez Blavier afirmó: "La principal preocupación de las bibliotecas es la ordenación de los libros (*rangement*): cuando uno es bibliotecario se pasa el tiempo entre libros desquiciados (*dérangés*: en el doble sentido de desordenados y chiflados)". ▀